

Textos por: Msc. Arq. Carlos Ayala Rosales
 Cartografía por: Arq. Favio Hernández Soto

La red urbana de Guatemala, algunas claves teóricas e históricas

The urban network of Guatemala, some key theoretical and historical

Resumen

El presente artículo ofrece una explicación sobre el concepto de red urbana, especialmente en el marco de los estados nacionales y las economías de mercado, luego explica brevemente las distintas teorías que existen para poder interpretar o explicar este tipo de territorialidades humanas, y finalmente, describe la actual red urbana del país y brinda algunas claves históricas para comprender su configuración a través del tiempo, acompañada de varios mapas temáticos que ayudan a visualizar y comprender dichas claves.

Abstract

This article provides an explanation of the concept of urban network, especially within the framework of national states and market economies, then briefly explains the different theories that exist to interpret or explain this type of human territoriality, and finally, describes the existing urban network of the country and provides some historical keys to understand its configuration over time, together with various thematic maps to help visualize and understand those keys.

Artículo

El concepto de Red urbana generalmente se refiere, en el campo del urbanismo, al grupo de ciudades y de pequeñas localidades pero con carácter urbano,¹ que por circunstancias económicas, políticas o de otra índole, entran en interacciones o relaciones inter-urbanas, constituyendo un entramado. Generalmente por necesidad del intercambio de bienes, por obtención de servicios, flujos de capital, influencias culturales, directrices político-administrativas, etc., relaciones que son duraderas en el tiempo y que articulan a dichos centros urbanos que pasan a actuar como un conjunto, como una red.

Este grupo de localidades ya articuladas tienden a jerarquizarse y a especializarse en parte debido al crecimiento económico, a las políticas de los poderes estatales, la transculturación, etc., así se tiende a generar una o algunas ciudades principales, varias secundarias, y diversas localidades periféricas. Además de se van especializando cada uno de los lugares urbanos que la integran, algunas como centralidades de comercios y servicios, o bien, con algún tipo de industria, otras como centros administrativos del poder político y económico, otras como centralidades urbanas de regiones agrícola-rurales, etc.

¹ Generalmente se asume que una localidad puede considerarse urbana cuando la mayor parte de su actividad económica o población laboral ya no se dedica a actividades económicamente primarias, es decir, ligadas a los espacios rurales, como la agricultura, la ganadería, la minería, la caza, la pesca, etc., por el contrario, se dedica la mayor parte se dedica a actividades que tienen como recinto clave las áreas urbanas, como la mayor parte de las actividades económicas de los sectores económicos secundario y terciario, es decir, las actividades comerciales, de prestación de servicios, de fabricación de bienes, la administración pública, la actividad bancaria, entre otras. Aunque en varios países, a partir de estudios específicos, se ha logrado determinar un umbral de población a partir del cual una localidad tiene alta probabilidad de contar con una economía urbana, este umbral varía de país en país, para algunos es de 5,000 habitantes, para otros de 10 mil o 15 mil; en el caso de Guatemala se considero hace algunas décadas de 2,000 habitantes, pero se desconoce si dicha cifra se identificó a partir de un estudio específico.

Cuando la red urbana se caracteriza por poseer una única ciudad principal y con una población y economía muy superior respecto a la magnitud de las ciudades secundarias, se le conoce como primacía urbana; que es el caso generalmente de los países en desarrollo, como Guatemala, dada la baja productividad que no alcanza aun al interior del país. Así la red urbana, es un conjunto de localidades que se influyen mutuamente, que son interdependientes al extremo de jerarquizarse y especializarse productivamente, al menos en las economías de mercado, ya que lo que acontece en alguna de ellas tiene consecuencias sobre el conjunto, dada su existencia en red.

Como indicamos las localidades urbanas, en la realidad concreta no existen aisladas o de forma autosuficiente, especialmente en el mundo moderno, ya que toda localidad urbana existe como parte de una red de ciudades, por el intercambio de bienes, las especializaciones productivas, la concentración o exportación de capital, entre otras tendencias consustanciales a toda economía de mercado. Además, toda localidad urbana posee o detenta un área de influencia, es decir, un conjunto de localidades menores y próximas que acuden a esta, en su calidad de centralidad de comercios y servicios, de administración, etc., para proveerse o abastecerse, conocer innovaciones etc. Y ello acontece a distintos niveles de la jerarquía urbana, desde la capital económica y política que tiene a todo un país o territorio de un estado nación como su área de influencia connatural, hasta el más pequeño centro de servicios y comercios de una microrregión agrícola, que puede estar conformada por varias aldeas, caseríos, parajes, unidades productivas, etc.

Estas redes urbanas generalmente se configuran dentro de las fronteras de los contemporáneos Estados-nación, es decir, dentro de los territorios de las economías nacionales, debido a las fricciones que representan para las economías de mercado traspasar las fronteras políticas, debido a las barreras arancelarias, los controles aduanales, etc., que limitan el intercambio con ciudades de otro país, aun vecino. Empero con el proceso de la globalización de la economía o las integraciones económicas entre países por acuerdos políticos, las redes urbanas tienden a integrarse en redes macrorregionales, intercontinentales, etc., como las ciudades capitales de Centroamérica con una fuerte interacción gracias al funcionamiento del Mercado común centroamericano, desde inicios de la década de los años sesentas. Pero al momento predomina aún la red urbana dentro de los límites de las fronteras de los estados nacionales, al menos para países como Guatemala, pero con relaciones crecientes con ciudades del exterior, particularmente las grandes metrópolis del mundo capitalista como Nueva York, Los Ángeles o Miami, para nuestra región, en condiciones de subordinación y de intercambio desigual.

Los enfoques analíticos

Para el estudio de la Red urbana se cuenta con varias perspectivas teóricas o enfoques analíticos, aunque tratan más bien del proceso de urbanización en general, pero brindan nociones para la comprensión el conjunto de localidades y regiones que involucra o crea, es decir, la red urbana; a continuación se explican dichos enfoques analíticos de modo sucinto.²

La teoría de los lugares centrales, considera la existencia de una relación entre el número, el tamaño, la distribución espacial y la función económica de las ciudades, en relación directa con la cantidad de población y el tamaño del área de influencia a la que las ciudades prestan bienes y servicios. Lo conforma una organización de red urbana de forma jerárquica y por niveles, y con una relación inversa entre el tamaño y el número de los lugares urbanos.³

La teoría de la Base económica, explica la dinámica económica de las ciudades a partir de las actividades básicas o motoras y las diferencia de las actividades de arrastre, que son los comercios y servicios principalmente, de aquellas actividades que generan ingresos, empleos.⁴ Siendo estas, las actividades de exportación, las que dan pie al crecimiento económico urbano o a su declive; por ejemplo lo que representa las actividades turísticas para la vida económica de las ciudades de La Antigua o Panajachel.

La teoría de la Difusión de innovaciones, considera a la jerarquía de la red de asentamientos como el principal canal por el que discurren el o los inventos o las innovaciones. Donde operan los efectos de vecindad o de bloqueo y los umbrales mínimos, del crecimiento concentrado al descentralizado, donde el contacto personal es el principal vehículo de ideas, técnicas, etc.

La teoría de los centros o Polos de desarrollo, considera a la ciudad como un ente que no sólo propiciaría su propio dinamismo sino también el de la región a la que pertenece e influye. Donde el efecto de dominación estaría vinculado a las actividades económicas básicas, las que generan un espacio económico por medio de eslabonamientos o encadenamientos, hacia adelante o hacia atrás. Es decir, el crecimiento es territorialmente polarizado y se difundiría desde arriba a través de un tejido regional, previamente existente.⁵

La teoría Centro-periferia o teoría de la dependencia, parte también del principio de la polarización del crecimiento económico, que agrega que este genera desequilibrios territoriales entre regiones y países, es

² Esta síntesis de teorías se construyó a partir de la parte correspondiente del texto de Manuel Ferrer Regales, (1992). Los Sistemas Urbanos, los países industrializados del hemisferio norte e Ibero América. Madrid, Editorial Síntesis. Y del Diccionario de geografía humana de R. J. Johnson, Dereck Gregory y David Smith, publicado en castellano por Akal, Madrid, 2000.

³ James H. Johnson, (1987). Geografía urbana: un análisis introductorio. Barcelona, oikos-tau ediciones. Edición original en inglés por Pergamon Ltd., Oxford 1974.

⁴ Mario Polesè, (1998). Economía Urbana y Regional, Introducción a la relación entre territorio y desarrollo. Cartago-Costa Rica, Libro Universitario Regional. (Primera edición en francés, París 1994).

⁵ Antoni Kuklinsky, comp. (1985). Desarrollo polarizado y políticas regionales. Ciudad de México, Fondo de cultura económica. Edición original en inglés, por Mouton publishers La Haya 1981.

decir, procesos de dualización territorial, por razones diferenciales de accesibilidad, o bien, por el intercambio desigual, las economías de enclave, la espiral de la pobreza, etc. Dando pauta a la existencia de centros sobrecargados de funciones integradas a la economía mundial y regiones marginadas, depauperadas. En ello opera o subyace el principio del desarrollo desigual y combinado del mercado liberal capitalista.⁶

La teoría de Sistemas aplicada a la red urbana, considera como componente clave el rol de las interacciones en las redes, por lo que es muy importante medir y caracterizar los flujos interurbanos para poder explicar el comportamiento de la red urbana, por ejemplo los flujos de capital, de decisiones políticas, de conocimientos, etc.⁷

La teoría estructural histórica o Neomarxista, pone el énfasis en la estructura social de un período histórico determinado, como los bloques de poder: alianza burguesía-Estado nación, o bien, en las formaciones económicas: la agro-exportación capitalista y la proletarianización rural, etc. Esta teoría crítica a la Teoría de la dependencia por su carácter esquemático o mecánico, también su visión eminentemente economicista y por su carácter ahistórico. Y antepone la consideración de los factores explicativos de conexión entre poderes externos con los internos, el dominio de las ideologías y su forma concreta en los tipos de Estado, los procesos de acumulación de capital y las distintas etapas de vinculación a la economía mundial capitalista.⁸

Algunas claves históricas

En Guatemala existe una red urbana, que se ha formado históricamente y que tiene en la actualidad como ciudad principal al Área metropolitana de la Ciudad de Guatemala, que es el mayor centro de dirección y producción económica del país, particularmente industrial. Luego un sistema de ciudades secundarias o ciudades medias, que son las cabeceras económicas de las regiones del interior del país y son ante todo centralidades de comercios y servicios de importancia, como la ciudad de Quetzaltenango para la región del occidente del país, Cobán para las Verapaces, Flores para el Petén y en menor medida Chiquimula para el oriente o Mazatenango para el suroccidente del país. En un tercer nivel seguramente están el resto de cabeceras departamentales, dada su condición de centralidades de gobierno y de servicios públicos, especialmente de educación y salud, ciudades donde generalmente se entrecruzan las carreteras nacionales, que fortalecen su accesibilidad y posición en la jerarquía urbana departamental. Mientras hasta el último nivel de la red urbana, suele estar todas aquellas pequeñas localidades del interior del país, que son centros de servicios y comercios para microrregiones de actividad predominantemente campesina de subsistencia, como son las pequeñas cabeceras

de municipios alejados como Atitán en Huehuetenango, Jocotán en Chiquimula o Cubulco en Baja Verapaz.

La red urbana de Guatemala, tiene orígenes antiguos al igual que la vida social y económica del país, ya que la mayor parte de sus localidades urbanas se originaron en la etapa histórica del posclásico maya, como poblados de los denominados estados tardíos de las tierras altas y bajas, existentes o configurados en su mayor parte a partir del siglo XII como parte de los estados Quiché, Cakchiquel, Mam, entre otros, que contaban a varios lugares poblados dentro de sus fronteras, incluyendo a sus capitales Gumarcaah, Iximché, Zaculeu, respectivamente.⁹ A los pocos años de la conquista española, gran parte de las localidades de dichos estados mayas, fueron refundadas en sus cercanías, por la política de reducción de la población aborigen a pueblos, con fines de facilitar el control de los indios y el pago de tributos a los funcionarios y conquistadores. Dichas localidades son en la actualidad la mayor parte de los lugares urbanos del país, desde las ciudades grandes como Quetzaltenango o Escuintla, hasta pequeñas localidades como Rabinal o Santiago Atitlán.

En el estudio de la Red urbana de Guatemala debe considerarse ante todo, este origen remoto de la mayoría de localidades urbanas del país, es decir, las localidades de los antiguos estados mayas del postclásico. Por consiguiente, deben estudiarse las determinantes que operaron hace casi un milenio en el establecimiento de este antiguo patrón de asentamiento, entre estas determinantes estarían las fértiles altiplanicies de la cordillera volcánica y del sistema montañoso central, su clima templado, el relieve natural accidentado utilizado por cuestiones defensivas por las luchas de dominio, el abandono poblacional de las tierras bajas de la costa del Pacífico y de Petén, esto última al parecer debido a la sobreexplotación de los ecosistemas naturales, lo que condicionó la escasa población y actividad económica hasta mediados del siglo XX en ambas regiones del país.

Entre otras particularidades a considerar para el estudio de la red urbana del país estarían las dificultades y posibilidades de accesibilidad entre las distintas porciones del territorio debido al relieve natural montañoso, volcánico y al curso de los ríos y sus cuencas, que atraviesan el territorio del país, transversalmente como la cordillera volcánica o las montañas de los Cuchumatanes, el valle del Motagua, o, longitudinalmente como el amplio curso del río Usumacinta, etc. Accidentes geográficos que hasta hace pocas décadas limitaban la integración económica nacional y el dominio político del Estado central sobre comunidades remotas como los Ixiles, pero a la vez, posibilitó la permanencia de muchas identidades culturales tradicionales que han llegado hasta el presente.

Así también, la diversidad de zonas de vida natural del territorio continúa condicionando la presencia de actividad humana en varias áreas. Algunas con

⁶ Manuel Castells, Comp. (1973). Imperialismo y urbanización en América Latina. Barcelona, editorial G. Gili.

⁷ Ignacio Kunz Bolaños, (1991). Los sistemas de asentamiento en México. Ciudad de México, UNAM, Tesis doctoral en urbanismo.

⁸ Immanuel Wallerstein, (1979 y 1980). El Moderno sistema mundial. Tomo I y II. Ciudad de México, Siglo XXI editores, varios tomos. Edición original en inglés, por Academic press, New York 1974, para el tomo I y tomo II de 1979.

⁹ En el Diccionario geográfico nacional de Francis Gall, se pueden encontrar referencias a este tipo de hechos, además en el Tomo I de la Historia general de Guatemala, se publicaron varios mapas con las principales localidades de los estados mayas de Las tierras altas de Guatemala del postclásico tardío.

condiciones limitadas para la vida humana, como la zona semiárida de la porción media del valle del Motagua, o las zonas frías y escarpadas de cimas montañosas, hasta la fecha inhóspitas. Por el contrario, las planicies costeras, las áreas de bocacosta o las altiplanicies, todas con tierras muy fértiles y algunas además cerca de las fallas tectónicas, fuente de minerales preciosos, como la plata y el níquel. La presencia de diversos recursos y posibilidades que brindan los medios naturales, hasta la fecha explican en parte los niveles de presencia humana y sus grados de prosperidad económica.

Otra situación de importancia para la comprensión de la red urbana del país, es el estudio de las regiones, ya que durante la época de los estados mayas tardíos y también del régimen colonial, predominó en el territorio una economía de regiones autosuficientes, dada la limitada red de caminos que articulaba muy débilmente el territorio y durante siglos, y que sólo hacía accesible el contacto periódico o frecuente al interior de las mismas regiones. Lo que posibilitó el auge de las ciudades regionales como Quetzaltenango en el Occidente o Chiquimula en el oriente, que a pesar de la reciente y fuerte centralización del país, actualmente mantienen importancia, como las ciudades secundarias o medias de la red urbana.

Otra situación central para el estudio de la red urbana y del país en general, es el régimen económico, inicialmente colonial y luego neocolonial. Es decir, un sistema productivo orientado sobre todo a la extracción y exportación de bienes de valor para el denominado mercado mundial, como medio de enriquecimiento de las elites de poder, y no al desarrollo del mercado interno, es decir, que niega mejoras en las condiciones de productividad y necesidades locales. Así la red urbana del país, es parte de los mecanismos de extracción y exportación, por ello se fortalecieron las áreas portuarias, las ciudades ligadas a las regiones de producción agroexportadora y otros sitios de administración y control agroexportador. Mientras que las regiones y localidades urbanas fuera de dicho sistema extractivo, quedaron en situación permanente de marginación económica, como las tierras del altiplano occidental y oriental, hasta la fecha con grandes bolsones de campesinos en subsistencia y con muy bajo nivel de urbanización, solo cuentan con localidades urbanas a nivel de pequeños centros de servicios rurales, y cuando las condiciones naturales se endurecen, se tornan áreas de hambrunas.

Ligado a lo anterior, estaría la naturaleza de las políticas de estado, fuertemente orientadas por los grupos de poder, para atender las necesidades de infraestructura para la economía de exportación, como la orientación de los recursos públicos a las vías férreas y luego a las carreteras que den accesibilidad a las áreas de cultivos agroexportadores y su conexión con la capital del país, como centro de administración y hacia los puertos como sitios de embarcación, etc. Además, la resistencia de los distintos estratos de población al pago de impuestos, particularmente del gran capital y sus influencias en el aparato de gobierno, que históricamente se ha

sustraído del pago de impuestos, recayendo en las capas medias el sostenimiento del aparato estatal y la inversión pública. Por lo que además el estado guatemalteco ha tenido en general escasa capacidad de inversión pública, y esta ha sido orientada en buena parte a apoyar las actividades agroexportadoras.

Indudablemente, en la medida en que hayan políticas de redistribución del ingreso y de apoyo al desarrollo de los sectores de población y áreas menos favorecidas económicamente, podría comenzar a revertirse el gran desequilibrio territorial, la dualización espacial, que ha venido marcando al país.

A continuación se indican los estudios, hasta el momento, localizados y consultados, que de alguna manera se refieren a la configuración de la red urbana en Guatemala, como parte del proceso de urbanización del país, la lista está en orden cronológico de publicación:

Jorge ARIAS DE BLOIS, et, al. (1966). Problemas de la urbanización en Guatemala. Ciudad de Guatemala, Seminario de integración social guatemalteca.

Federico FAHSEN, (1973). "Urbanización y Planificación en Guatemala", en: Revista Interamericana de Planificación, Vol. VII, No. 27. Bogotá, Sociedad Interamericana de Planificación.

Federico FAHSEN, Ricardo GOUBAUD y Andrew SHERMAN, (1972). El proceso de urbanización y su impacto en una economía en desarrollo. Ciudad de Guatemala, SEGEPLAN.

Edelberto TORRES RIVAS, (1975). "Las Relaciones Urbano Rurales en Centroamérica, su modificación histórica", en: Las Ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia. Buenos Aires, Ediciones SIAP, pp. 225-262.

Luis ALVARADO CONSTELA, (1982). "El Desarrollo Capitalista de Guatemala y la Cuestión Urbana", en: Ensayos sobre el Problema de la Vivienda en América Latina. Ciudad de México, Universidad Autónoma de México, Unidad Xochimilco. pp. 31-58.

Luis ALVARADO CONSTELA, (1983). "El Proceso de Urbanización en Guatemala", en: Revista Perspectiva, No. 2. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala. pp. 23-41.

Carol SMITH, (1984). "El Desarrollo de la Primacía Urbana, la dependencia en la exportación y la formación de clases en Guatemala", en: Mesoamérica, 08. Guatemala, CIRMA., pp. 195-278.

SEGEPLAN, HABITAT, PNUD (1986). Plan de Acción Urbana 1986-2000, informe preliminar. Guatemala, SEGEPLAN Proyecto de Apoyo al Desarrollo Urbano, Doc. 6. Mimeografiado.

Oswaldo Roberto RAMACCIOTTI, (1989). Apoyo a la Planificación del Desarrollo Regional, informe de consultoría. Guatemala, PNUD / SEGEPLAN.

José Florentín MARTÍNEZ LÓPEZ, (2006). El Proceso de Urbanización en Guatemala, un enfoque demográfico 1950-2002. Ciudad de Guatemala, USAC-CEUR.

